

Luís de Camões, *Camões – A Global Poet for Today*, edited by Helder Macedo and Thomas Earle. Illustrated by André Carrilho, Lisboa, Dilúvio, 2023, 347 pp.

Xosé Manuel Dasilva
Universidade de Vigo
jdasilva@uvigo.es
orcid.org/0000-0002-3360-6995

La proyección apreciable de la producción de Camões en el escenario anglófono se amplía con esta nueva entrega. Se trata de una edición bilingüe que incluye textos de naturaleza épica procedentes de *Os Lusíadas* y muestras de los distintos géneros líricos cultivados por el escritor. Su concepción se debe a Helder Macedo y Thomas Earle, dos especialistas de conocida trayectoria. El primero es responsable, en concreto dentro de la esfera del camonismo, de las contribuciones *Camões e a Viagem Iniciática* (1980, 2013) y *Camões e Outros Contemporâneos* (2017), esta última conectada en cierta forma con la presente antología por su voluntad de acomodar el pretérito literario a la realidad actual. Por su parte, el segundo dio a la luz *Estudos Sobre Cultura e Literatura Portuguesa do Renascimento* (2013), aportación reseñable de su actividad en torno al período clásico de las letras portuguesas, con mención especial a António Ferreira y Francisco Sá de Miranda. En la página de los títulos y en la página de créditos, se detalla que Helder Macedo confeccionó la introducción y Thomas Earle se ocupó de la preparación de los materiales y su traducción.

En verdad, la lengua inglesa no acogió el legado del excelso vate con tanta prontitud como la española, cuyas primeras versiones se sitúan en la temprana fecha de 1580. Sin embargo, es indispensable reconocer que dicha recepción alcanzó con el tiempo un grado aceptable. La primera traducción de *Os Lusíadas*, acometida por Richard Fanshaw, data de 1655. La siguiente se hizo esperar más de un siglo, pues salió en 1776 elaborada por William Julius Mickle. En cuanto a la lírica, probablemente el primer poema traspasado fuese el soneto “Verdade, amor, rezão, merecimento”, con el título “The Vanity of Unwarrantable Notions”, en 1687. En formato de volumen autónomo, corresponde delimitar como punto de arranque *Poems From the Portuguese of Luis de Camoens*, en 1803, vertido por Lord Viscount Strangford, un mosaico configurado por algo más de sesenta textos tanto extraídos de la epopeya como pertenecientes a otros géneros. Desde estos hitos inaugurales, la huella de Camões en inglés se incrementó a un ritmo más bien sostenido.

En lo relativo al diseño editorial del libro, destacan los apartados "Editor's note", donde se exponen sintéticamente los criterios esenciales que presidieron su organización, e "Introduction", en el que se intenta facilitar, en un número de páginas razonable, una visión de Camões atractiva y, a la par, fundamentada con solidez. Debe recordarse que Helder Macedo había participado con colaboraciones críticas en otras traducciones del poeta, como *Some Poems* (1976), de Jonathan Griffin, junto con Jorge de Sena, y *Luís de Camões: Epic and Lyric* (1990), de Keith Bosley, en compañía de Maurice Bowra y Luís de Sousa Rebelo. En el espacio central, aparece el corpus seleccionado, orientativo de la inspiración del autor en una buena parte de las manifestaciones en las que se prodigó. En efecto, el repertorio está conformado por catorce fragmentos épicos y treinta y seis piezas líricas, ocho de ellas en *medida velha*. Es una distribución que no guarda una exacta simetría, pero que permite advertir, en cualquier caso, la existencia de un reparto equitativo para el propósito de suministrar un cuadro tanto de los registros como de los asuntos que sobresalen en la escritura camoniana.

Conviene apuntar, por otro lado, que no se observa una ordenación de los textos que responda estrictamente a un planteamiento de índole genérica, lo cual sería tal vez lo previsible. Por consiguiente, la épica y la lírica se mezclan a lo largo de la recopilación, sucediéndose de manera más o menos aleatoria por lo que se evidencia con nitidez. En la vertiente lírica, las diversas modalidades también se combinan sin separación de ninguna clase. De esta suerte, el inventario se abre con el soneto "Enquanto quis fortuna que tivesse" / "While Fortune wanted me to have", prosiguiendo con las *redondilhas* "Coifa de beirame" / "Johnny made love", "Caterina bem promete..." / "Caterina promises a lot..." y "Descalça vai pera a fonte" / "Barefoot, Leonor goes to the spring". Seguidamente, surgen el primer pasaje escogido de *Os Lusíadas* (II, 34-42), la *redondilha* "Não sei se me engana Helena" / "I don't know if Helena is taking me in" y los sonetos "Busque Amor novas artes, novo engenho" / "Let Love find new arts, a new ingenious way" y "Amor é um fogo qu'arde sem se ver" / "Love is a fire which burns invisibly".

Por supuesto, se impone resaltar que entraña un enorme desafío brindar el patrimonio poético de Camões al público de nuestro siglo, más todavía si se tiene que hacer ante una audiencia alejada del ámbito portugués. En ese sentido, el ensayo preliminar mencionado de Helder Macedo, pensado para un destinatario de espectro plural que englobe a la vez al lego y al versado, cobra un relevante significado. Por guardar características semejantes, aunque la extensión resulte dispar, conduce a evocar su estudio preliminar en el tomo *Los Lusíadas. Poesías. Prosas* (2007), organizado por Elena Losada Soler para la serie Biblioteca de Literatura Universal promovida por las editoriales Espasa

Calpe y Almuzara. Se percibe la ambición de despertar el interés de lectores que no solo se encuentran distantes de Camões, sino que incluso desconocen cualquier cosa sobre él. Simultáneamente, no se renuncia a invitar a los iniciados a reflexionar sobre consideraciones lanzadas hasta ahora de modo poco menos que acostumbrado, para contemplarlas desde un diferente ángulo.

En lo que se refiere a este último aspecto, conviene traer a colación lo que Helder Macedo declaraba en una entrevista reciente, con motivo de la publicación de su conjunto de crónicas *Pretextos* (2024): “A verdade tenho vários estudos sobre Camões. Por vezes remando contra a maré dos prevaecentes estereótipos académicos e analisando aspetos da sua obra que têm sido negligenciados”. En otra dirección, se torna visible en la propuesta interpretativa que antecede a los textos el deseo casi constante de poner la figura de Camões al día. Así se expresa desde el principio prácticamente: “His work helps us to understand not only the time in which he lived but our own time” (p. 11). Igualmente, se resalta su papel prominente a la hora de aproximar entornos por entonces bastante remotos: “He was the first European poet with prolonged direct experience of cultures as different as those of Southern Africa and the East” (p. 11). En fin, se realza la extrema originalidad exhibida en el tratamiento de la sensualidad que se transparenta en no pocos de sus versos: “Few poets, before or after Camões, have celebrated feminine sexuality as much as he did. For him, woman is the Other desired in her otherness and not the imagined projection of a lover who can find himself in his beloved” (p. 19).

Una dimensión que requiere atención particular estriba en las fuentes editoriales empleadas para la antología. En otras palabras, ¿qué representación se decidió proporcionar de los textos de Camões, en función de la determinación de su atribución autoral verdadera y del establecimiento genuino de las versiones? Este complicado reto, que en la épica no reviste tanta trascendencia, en el campo de la lírica constituye un problema crucial. Precisamente, en el epígrafe “Editor’s Note” se alude a la circunstancia de que solo una cifra mínima de poemas se imprimió en vida de su creador, y también se remarca que no se conoce ningún manuscrito autógrafo. Todo ello da lugar, conforme se afirma, a que concurran “many uncertainties surrounding his work” (p. 9). Al respecto, no se omite el auxilio de las ediciones de Cleonice Berardinelli (*Sonetos de Camões*, 1980), Maria de Lurdes Saraiva (*Lírica Completa*, 1980-1981) y Leodegário A. de Azevedo Filho (*Lírica de Camões*, 1985-2001). No obstante, se subraya que la apuesta se decantó en última instancia por el eclecticismo: “We have not followed any of these slavishly, but the information they provide has helped in the elaboration of the texts printed here” (p. 9). Esta actitud no sorprende en absoluto, dadas las profundas divergencias que saltan a la vista al comparar tales referencias.

En lo concerniente a la estimación que merece la labor traslativa en sí, es pertinente señalar la competencia contrastada en la combinación lingüística de Thomas Earle, quien además posee una acreditada familiaridad con el portugués del siglo XVI. Por otra parte, se debe consignar la extrema dificultad que encierra la utilización de un discurso coherente que dé cuenta de todos los tonos, desde las *redondilhas* a las octavas de *Os Lusíadas*. Por lo que se asevera con rotundidad, la estrategia primordial no se circunscribió a la pretensión de recrear la voz de Camões en versos ingleses: “Our aims is different, to produce a literal, prose version. So far as possible, the translation proceeds line by line, but without concern either for rhyme or for metre. The aim throughout is to help the reader to understand Camões’s own words” (p. 9). Para constatar el cumplimiento escrupuloso de esta premisa, no hay más que fijarse en la propuesta traductora del soneto “Alma mina gentil, que te partiste”, cuyo comienzo se plasma sobriamente: “My gentile soul which left”.

El lusitanista George Monteiro llevó a cabo, algunos años atrás, un sugestivo acercamiento a una nutrida serie de transferencias al inglés de esta célebre composición. En la misma cabe discernir, justamente por contraste, la magnitud de la pauta principal privilegiada por Thomas Earle. Como demostración repárese en algunas de las formulaciones, clasificadas temporalmente, de otros traductores, a todas luces mucho menos austeras: “Go, gentle spirit! now supremely blest” (Anónima, 1782), “Meek spirit, who so early didst depart” (Robert Southey, 1803), “¡Spirit beloved! whose wing so soon hath flown” (Felicja Ramos, 1818), “Oh gentile spirit mine that didst depart” (Fernando Pessoa, s.f.), “Gentle spirit, my own, who went and parted” (Jonathan Griffin, 1980), “O noble soul I love, who bade farewell” (Keith Bosley, 1990) y “Oh gentle spirit too soon lost” (George Monteiro, 1994).

En lo que atañe a la postura adoptada por Thomas Earle, donde se otorga prelación al contenido en lugar de la expresión, parece oportuno detenerse en la reflexión compartida por Richard Zenith alrededor de su experiencia en calidad de traductor de Camões (*Sonnets and Other Poems*, 2009). Una vez elegido el muestrario a transvasar, por lo que declaraba, una cuestión decisiva residía en identificar aquello que comporta la sustancia poética. Según su opinión, ese caudal no se halla tan solo en la distribución estrófica, el esquema de rimas o la medida silábica. Además de estos rasgos formales, sobrevienen algunos menos visibles en apariencia, entre los que citaba singularmente las inversiones sintácticas, las repeticiones intencionadas y otros tipos de artificio verbal. Como Richard Zenith confesaba no sin clarividencia, la legítima aspiración consiste en transportar todo con aplicación de un idioma a otro, sin tener que renunciar a nada, “but that is

never possible, and so the translator must make choices, deciding what matters greatly, what matters less”.

Antes de finalizar, no hay que dejar de poner de relieve la colección de dos decenas de excelentes ilustraciones que acompañan a algunos poemas. A través de ellas, se procura proveer una imagen adecuada para invitar a descubrir las potenciales sugerencias que se derivan del elemento poético al lado del que figuran, lo cual supone una evidente riqueza complementaria.